

**ESENCIALES  
DEL  
NUEVO  
NACIMIENTO**

**DAVID K. BERNARD**

Traducción por Kelly Nix  
Asistencia editorial por Neil Stegall

# Esenciales del Nuevo Nacimiento

por David K. Bernard

©1991 David K. Bernard

Reprint History: 1993, 1998, 2006, 2010

ISBN 0-932581-94-3

Si no son identificadas de otra manera, todas las escrituras citadas en este libro son de la versión Reina Valera, 1960.

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta publicación puede ser reproducida, guardada en un sistema electrónico, o transmitida en cualquier forma o por cualquier modo, electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación, o de otra forma, sin el permiso previo de David K. Bernard. Se puede citar brevemente en revistas literarias.

Impreso en E.E.U.U.A.A.

Impreso por



**WORD AFLAME PRESS**  
8855 Dunn Road, Hazelwood, MO 63042  
[www.pentecostalphublishing.com](http://www.pentecostalphublishing.com)

# CONTENIDO

Prefacio .....	5
1. La Necesidad Universal de la Salvación .....	9
2. La Salvación es Solamente por Gracia Mediante la Fe en Jesús .....	9
3. La Fe Salvadora .....	11
4. El Evangelio y el Nuevo Nacimiento.....	14
5. El Arrepentimiento .....	16
6. El Bautismo en Agua .....	18
7. El Bautismo del Espíritu Santo .....	22
8. Estudios de Casos Bíblicos .....	24
9. Un Plan de la Salvación.....	28
10. El Nuevo Nacimiento es un Total .....	29
11. Cuatro Aspectos de la Salvación .....	30
12. Perspectivas Históricas .....	33
13. El Exclusivismo.....	40
14. Conclusión .....	45
Notas .....	47

## **La Necesidad Universal De La Salvación**

La Biblia declara enfáticamente que todos los seres humanos son pecadores (I Reyes 8:46; Proverbios 20:9; Isaías 64:6). Toda la humanidad está bajo el pecado y es culpable ante Dios (Romanos 3:9, 19). “No hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10). “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

Por causa de esto, toda la humanidad está bajo la sentencia de muerte. “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). “El pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (Santiago 1:15). Todos necesitan ser salvos del pecado y su pena, la muerte.

En general, salvación puede referirse a cualquier forma de liberación o preservación. En el contexto de la Escritura, la salvación significa libertad de todo el poder y los efectos del pecado, y tiene aspectos pasados, presentes, y futuros.

## **La Salvación Es Solamente Por Gracia Mediante La Fe En Jesús**

Una persona no puede hacer nada para salvarse a sí mismo. Ninguna cantidad de buenas obras o adherencia a la ley puede salvarle. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para

que nadie se gloríe” (Efesios 2:8, 9). La salvación es un regalo gratis de Dios, el cual el hombre no puede merecer o ganar. La obra propiciatoria de Jesucristo—Su muerte, sepultura, y resurrección— ha hecho que este regalo gratis de la salvación sea obtenible, y la única manera de recibirlo es creer en Jesús y en la eficacia de Su sacrificio (Romanos 3:24-28; 4:22-25).

No hay salvación fuera del Señor Jesucristo. Jesús afirmó, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6). “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis” (Juan 8:24).

La santidad de Dios demanda que El se separe del hombre pecaminoso. Ultimamente, la separación de Dios, quien es la fuente de toda vida, significa muerte—físicamente, espiritualmente, y eternamente—entonces la santa ley de Dios requiere la muerte como la pena para el hombre pecaminoso. Dios escogió atarse a sí mismo por el principio de muerte para el pecado. Sin el derramamiento de sangre (la entrega de una vida) no puede haber remisión o liberación de esta pena ni restauración a comunión con el Dios Santo (Hebreos 9:22). La muerte de animales no es suficiente para remitir el pecado del hombre (Hebreos 10:4), porque el hombre es mucho mayor que los animales, puesto que fue creado en la imagen espiritual de Dios (Génesis 1:27). Tampoco puede un hombre ordinario ser el sacrificio sustitucionario para otro, pues cada uno merece la muerte eterna por sus propios pecados.

Para poder proveer un sustituto aceptable, Dios se manifestó en carne como Cristo Jesús (II Corintios 5:19; Colosenses 2:9; I Timoteo 2:5; 3:16). Cristo es el único hombre sin pecado, el único que no merecía morir y que podía ser un sustituto perfecto. Su muerte vino a ser una propiciación—el medio por el cual Dios perdona los pecados sin violar Su santidad y justicia (Romanos 3:23-26). Dios no excusa nuestros pecados pero ha infligido la pena por esos pecados en el inocente hombre Cristo. Esta sustitución nos es ventajosa cuando ponemos nuestra fe en Cristo y aplicamos Su evangelio a nuestras vidas. Entonces la muerte sustitucionaria y propiciatoria de Cristo fue hecha necesaria por (1) la pecaminosidad del hombre, (2) la santidad de Dios, (3) la ley de Dios que requiere la muerte como castigo por el pecado, y (4) el deseo de Dios de proveer para el hombre pecaminoso una manera de ser salvo.

### **La Fe Salvadora**

No hay mérito en la fe misma, pues la salvación mediante la fe sería meramente un modo por el cual el hombre podría salvarse a sí mismo. La eficacia de la fe depende totalmente del objeto de la fe. La fe es el medio de la salvación solamente cuando creemos a Dios y a Su palabra, poniendo nuestra fe en Jesús y en Su evangelio.

El creer en Jesús incluye el creer Su Palabra, y el creer Su Palabra incluye obediencia. La fe es más que asiento mental, aceptación intelectual, o profesión verbal; incluye confianza, dependencia, dedicación, apropiación, y aplicación. No podemos separar la fe salvadora de la obediencia (Hechos 6:7;